

1191
2 EJ.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Filosofía y Letras



**LOS PERSONAJES FEMENINOS EN
THE MAYOR OF CASTERBRIDGE**

Tesina que presenta para obtener el título de
Licenciado en Letras Modernas Inglesas:

**María Esperanza Lucero Cabrales
García - Conde**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

JUNIO 1992



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION	1
SUSAN HENCHARD	5
LUCETTA	14
ELIZABETH-JANE	20
SUSAN, LUCETTA, ELIZABETH-JANE	
EN EL AMOR Y EN EL MATRIMONIO	28
ELLAS Y MICHAEL	33
CONCLUSIONES	39
BIBLIOGRAFIA BASICA	42
BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA	43

INTRODUCCION

The Mayor of Casterbridge ha sido considerada por algunos como una novela fallida¹ y por otros como la mejor² de las novelas trágicas de Thomas Hardy. Para algunos críticos no se trata de una novela "difícil"³ sino que, en general, es simple y clara. Algunos difieren situándose en posiciones antagónicas: John Paterson aduce que Henchard es un hombre culpable de haber violado el orden moral del mundo; y por otro lado Frederick Karl dice que Henchard es, en esencia, un hombre bueno que es destruido por las fuerzas de la fatalidad de un mundo indiferente al que obsesivamente trata de imponer su voluntad.⁴ No cabe duda de que un libro que despierta estos comentarios tan opuestos, es una obra interesante y digna de estudio.

La novela resulta fascinante no sólo porque suscita controversias, o gran cantidad de críticas acerca de su personaje principal, Michael Henchard, sino también por el

¹ Ver, por ejemplo, James R. Baker, "Thematic Ambiguity in The Mayor of Casterbridge," y Robert B. Hielman, "Hardy's Mayor and the Problem of Intention", en R.P. Draper, Hardy: the Tragic Novels...

² Por ejemplo, Frank Chapman, "Scrutiny" en idem,

³ J. C. Maxwell, "The Sociological Approach to The Mayor of Casterbridge" en, idem.

⁴ John Paterson, "The Mayor of Casterbridge as a Tragedy", y Frederick R. Karl, "The Mayor of Casterbridge ; A New Fiction Defined" en, idem.

tratamiento que el autor les da a sus personajes femeninos.

La situación de la mujer en la época victoriana era de total desventaja con respecto al hombre. Según nos dice Jacques Chastenet en La Vida Cotidiana en Inglaterra al comienzo del Reinado de Victoria, el esposo era el amo, el representante de Dios dentro del hogar, y nadie le discutía esa calidad. Asimismo las virtudes femeninas eran grandemente apreciadas y las mujeres demasiado mundanas o sabihondas eran mal vistas. "La mujer sabihonda está sedienta de notoriedad. No descuida nada que justifique sus pretensiones: acumula a su alrededor los instrumentos del saber, hasta su budoir huele a pedantería."⁵ Por lo tanto, no era perjudicial que la mujer fuera poco instruida, pues esto era una cualidad que la hacía agradable ante Dios. Las mejores cualidades que podía tener eran la humildad y la resignación.

El momento histórico en el que Hardy sitúa a The Mayor es el de la Inglaterra de mediados del siglo XIX, en plena Revolución Industrial, en donde el mundo rural se presenta como un mundo de "antaño" todavía mal desprendido del feudalismo. Sin embargo, este mundo está en decadencia. El censo de 1851 demuestra que, por primera vez, la población urbana de Gran Bretaña es mayor que su

⁵Jacques Chastenet. La Vida Cotidiana en Inglaterra al comienzo del Reinado de Victoria. 1837-1851, p.140.

población rural.⁶ El mundo de The Mayor es, entonces, un mundo de transición social en donde vemos enfrentarse lo antiguo con lo nuevo y lo tradicional con lo "moderno".

Las mujeres que Hardy describe, a primera vista, parecen personajes sin importancia que sólo enmarcan la competencia entre dos fuerzas opuestas: la de Henchard y la de Farfrae. Sin embargo, son parte muy importante en la trama. Las tres tienen personalidades y actitudes peculiares. Está Susan Henchard, la esposa, quien impresiona por la complejidad de su carácter; Lucetta, la amante, en la cual los prejuicios sociales tienen un gran impacto y Elizabeth- Jane, la hija, que parece la mujer perfecta.

El objetivo de este trabajo es el de examinar los caracteres de Susan, Elizabeth- Jane y Lucetta- en cierto modo representativas de ciertas mujeres del período-, sugerir su posición en Casterbridge y señalar su influencia en la vida de Michael Henchard.

No es falta de percepción o negligencia el que durante el trabajo no me refiera al destino, la casualidad o la mala suerte como fuerzas determinantes en las vidas de los personajes. Su análisis está hecho dejándolas a un lado y tomando en consideración el libre albedrío. "For Hardy tragedy lies in man's puzzling incapacity to avoid defeat despite his limited but certainly existent freedom

⁶ Ibid, p.65.

of choice".⁷ Por lo que este trabajo está desarrollado desde el punto de vista de que los seres humanos siempre poseen la libertad de actuar de una u otra forma, y que si toman la decisión equivocada sufrirán las consecuencias de sus actos.

He dividido el trabajo en varios apartados. Los tres primeros están dedicados a analizar, por separado, a las tres mujeres en cuestión. El siguiente trata de su relación con el amor y el matrimonio. Continúo con uno dedicado a sus relaciones con el personaje principal para terminar con algunas conclusiones.

⁷ Ver Introducción por Martin Seymour Smith a The Mayor of Casterbridge, Penguin Classics, 1978, p.22.

SUSAN HENCHARD

Susan es un personaje muy oscuro en la novela. Si la comparáramos con una pintura, Henchard estaría al centro llamando poderosamente nuestra atención, junto a él estaría Farfrae, y no muy lejos Elizabeth-Jane con Lucetta; sólo atrás, muy atrás y casi borrosa estaría la figura de Susan.

No es con poca dificultad como encontramos una descripción física de Susan en el libro. Hardy, al inicio, nos dice que en su rostro no hay nada atractivo, excepto su movilidad. "The chief- almost the only- attraction of the young woman's face was its mobility."⁸ Sería interesante saber por qué el autor usó tal término. Móvil significa "calidad de movable" o en otras palabras, capacidad de cambiar rápida o fácilmente. La palabra nos sugiere una viva inteligencia o quizá fuerza de espíritu. Nos dice también que su expresión apática parece indicar que considera cualquier cosa posible de la vida pues está en manos del Tiempo y el Destino. Todo. . . menos justicia.⁹

Al comenzar la novela Hardy nos presenta a dos figuras caminando que si bien físicamente están juntas no

⁸ The Mayor, p.70.

⁹ Ibid., p.70.

lo están espiritualmente."Virtually she walked the highway alone, save for the child she bore."¹⁰ Se percibe un gran conflicto en el matrimonio de Michael y Susan. El siente que ella es una "mala esposa". Está frustrado pues sus ambiciones de éxito se vieron truncadas por un matrimonio imprudente cuando era todavía muy joven." The ruin of good men by bad wives, and, more particularly, the frustration of many a promising youth's high aims and hopes and the extention of his energies by an early imprudent marriage, was the theme."¹¹ Nosotros, como lectores, difícilmente podemos juzgar qué tan culpable es ella de esta situación o qué tanto es la propia frustración de Henchard la causa del fracaso. El hecho indudable es que Michael no le guarda ningún respeto como esposa o incluso como persona. Desea deshacerse de ella y es claro cuando dice: " Why shouldn't they put 'em and sell 'em by auction to men who are in need of such articles?"¹²

El, por tanto, la consideraba un artículo de uso personal que podía ser deshechado con facilidad. No la necesitaba, no la quería, era inservible como esposa, por lo tanto podía rematarla al mejor postor como un objeto.

Pero ¿qué hay de los motivos que tiene Susan para aceptar algo así? Ella también era joven, casada con un hombre que no la consideraba un ser humano. Estaba

10 Ibid,p.70.

11 Ibid,p.74.

12 Ibid,p.75.

acostumbrada a ser insultada e ignorada. Hardy nos dice que "she seemed accustomed to such remarks"¹³ y en vez de contestar prefería actuar como si no hubiera oído.

El futuro no le podía ofrecer un panorama más desolador. Sin embargo, es ella misma la que escoge su ruina. Recordemos que al llegar al pueblo, en el día de feria, se veían tiendas en donde vendían bebidas refrescantes. Por una parte había un letrero viejo y deslucido que decía: "Good Home-brewed Beer, Ale and Cyder" y otro más nuevo que anunciaba: "Good Furmity Sold Hear". ¿Será que Susan escogió el último, puesto que sabiendo la afición a la bebida que tenía su marido, el primero representaba una amenaza? "No-no-the other one,'said the woman,'I always like furmity, and so does Elizabeth-Jane; and so will you. It is nourishing after a long hard day."¹⁴ Lejos estaba ella de saber que junto con la bebida de trigo, ahí precisamente, servían ron. Ella supuso haber tomado la decisión correcta pero se equivocó.

La pasividad de Susan durante la subasta es sorprendente. Si bien es cierto que en un principio pensó que sólo se trataba de una broma: "She turned to her husband and murmured, 'Michael, you have talked this nonsense in public places before. A joke is a joke, but you make it once too often, mind!'"¹⁵ Después no tuvo

¹³ Ibid, p.74.

¹⁴ Ibid, p.72.

¹⁵ Ibid, p.76.

ninguna reacción. Sólo esperó y esperó. Más tarde, amenazó con dejar la tienda e irse con su niña, pero no hizo nada. "Now then- five guineas- and she's yours. Susan you agree? She bowed her head with absolute indifference."¹⁶ Permaneció impasible como esperando la sentencia final. ¿Sería que ella también estaba harta de ese hombre que la ignoraba, y deseaba dejar esa vida de miseria? O ¿quizá las fallas de su carácter- su indiferencia y masedumbre- la hicieron aceptar lo inaceptable, generando así la tragedia?

Su vida con el marino parece carecer de importancia para el desarrollo de la novela, pues Hardy no habla mucho acerca de ella. Sabemos que Susan estuvo tranquila hasta que le confió a su amiga la verdad de su relación con Newson. Esta conversación la hace dudar pues, en su ignorancia, creía que era "legal" esa transacción. Después de esto sufre un "despertar",¹⁷ nos dice Hardy. Su conciencia la comienza a torturar.

La situación cambia cuando el marino desaparece, forzándola a reconsiderar su situación: ¿permanece esperándolo o se lanza en busca de su marido? "The sailor, drowned or no, was probably now lost to them; and Susan's staunch, religious adherence to him as her husband in

¹⁶ Ibid, p.77.

¹⁷ Ibid, p.92.

principle, till her views had been disturbed by enlightenment, was demanded no more."¹⁸.

Los lazos matrimoniales en la época eran en principio indisolubles y la liturgia anglicana recalca esta indisolubilidad. ("Lo que Dios ha unido, que ningún hombre ose separarlo".¹⁹) No fue sino hasta 1856 que se instituirá el divorcio pero éste sólo será posible en casos precisos, y se creará una corte especial encargada de apreciarlos.²⁰ Por esta razón la actitud de Susan aceptando mansamente irse con el marino parece incongruente con sus costumbres. Pero, ya una vez que había convivido en una especie de matrimonio durante dieciocho años con Newson, se antoja incomprendible el recordar que su primer lazo era ciertamente indisoluble. Después de tantos años de tácita aceptación de los hechos ella decide regresar a tratar de encontrar a Michael, sin recordar siquiera la humillación de haber sido vendida y la miseria de su vida en común.

Hasta ese momento Susan ha sido conducida, guiada. Su vida parece estar gobernada por la voluntad de otros: primero Michael y después Newson. Sin embargo, ahora, por sí misma toma la decisión de ir con su hija en busca de su marido." She asked herself whether the present moment, now that she was a free woman again, were not as opportune a

¹⁸ Ibid, p.93.

¹⁹ Mateo 19-4.7.

²⁰ Ver La Vida Cotidiana bajo Victoria, p.136.

one as she would find in a world where everything had been so inopportune, for making a desperate effort to advance Elizabeth."21

Pero aún más sorprendente es saber que ella está dispuesta a decirle a Michael una mentira que cambiará la vida de todos. ¿Por qué dijo Susan que Elizabeth-Jane era la verdadera hija de Michael? Hay algunas razones que consideraremos.

La vida para una mujer sola, sin un hombre que la protegiera, era sumamente difícil en esa época. Además estaba su hija para la que tenía que proveer. No poseían dinero pues recordemos que Elizabeth tiene que servir en la posada para pagar su hospedaje."might I take out part of our accommodation by helping?"22 Por lo que Susan, sola y sin dinero prefiere lanzarse en busca de Michael.

Por otro lado, en la mente de Susan existía el remordimiento de haber aceptado ir con el marino soslayando así el lazo indisoluble del matrimonio." there was then a time of sadness, in which she told him her doubts if she could live with him longer."23 Después de todo, Michael era su marido."At any rate, the propriety of returning to him, if he lived, was unquestionable."24

21 The Mayor, p.93.

22 Ibid, p.112.

23 Ibid, p.23.

24 Ibid, p.93.

Al llegar a Casterbridge comienza un nuevo ciclo de vida para ellas. Solicita ayuda de Henchard y no sólo la obtiene sino que de nuevo se casa con él y reconoce a su hija dándole su apellido como hijastra. Lamentablemente esto está basado en una gran mentira por lo que no podrá tener un buen desenlace.

Susan también es calculadora. Cuando conoce a Farfrae, decide que es el hombre que conviene a su hija e inmediatamente escribe unos mensajes anónimos para propiciar un encuentro entre ellos, quizá con ésto empujándolos así hacia el matrimonio." You remember the note sent to you and Mr. Farfrae- asking to meet someone in Durnover Barton- and that you thought it was a trick to make fools of you?" "It was not to make fools of you- it was done to bring you together. Twas I did it,"²⁵ Otra muestra de ello se puede encontrar en la escena en que ya agonizante escribe una carta a Henchard contándole la verdad. Siendo terriblemente descuidada no la sella bien y la carta cae en manos de Henchard, antes de tiempo, precipitando reacciones negativas de su parte.

Son muy perturbadoras las causas que la orillan a escribir la carta. Ella había sostenido la mentira largo tiempo y había presenciado las reacciones de su esposo. El estaba complacido y hasta feliz. A pesar de su mala acción pasada tenía ahora, a la mitad de su vida, algo más que

²⁵ Ibid, p. 189.

dinero y poder. Los hijos son, para la mayoría de las personas una realización en la vida. Henchard estaba orgulloso de Elizabeth-Jane. Quería que todo el mundo supiera que él era el padre, pero no pudiéndolo hacer, le dió su nombre como hijastra. Deseaba arreglar las cosas y retribuirle a la chica lo que se le había negado.

Susan escribe la carta probablemente abrumada por su conciencia. "I am dying, and I might have held my tongue; but I could not."²⁶ Sabía que había actuado mal y agonizante decide aclarar los hechos. Pero no lo hace directamente sino por carta y cuando supuestamente ya no puede afectar a su hija. Recordemos que la carta era para abrirse después del matrimonio de Elizabeth. Sin embargo, las cosas no suceden como ella las había calculado.

La situación de Elizabeth- Jane no puede ser más triste. Después de la muerte de su madre, su padrastro la desprecia; "the coldness soon broke into open chiding."²⁷ no posee bienes materiales ni medios para conseguirlos; no tiene educación ni tampoco un techo que la cobije, ¿ Y quién causó todo eso sino Susan, su madre?

El personaje de Susan nos deja perplejos. Sus acciones nos causan la sensación de equívoco. ¿ Cómo debemos considerarla?

²⁶ Ibid, p.196.

²⁷ Ibid, p.200.

En las primeras páginas del libro percibimos a Susan como una tímida criatura que, después, en un arranque lanza su anillo matrimonial a la cara de su marido en la tienda." she turned and pulling off her wedding ring, flung it across the booth in the hay-trusser's face."²⁸ Se sugiere con esto que su carácter es mucho más complejo de lo que parece evidente. Y así es.

Una mujer que se casa dos veces, con el mismo hombre, en un período de diecinueve años durante el cual, convive con otro hombre, del cual tiene una hija, que aparece totalmente inocente, pero guarda insistentemente, el secreto de la paternidad de Elizabeth-Jane. Y no sólo eso, sino que miente para hacer avanzar a su hija socialmente, que planea con astucia un encuentro fortuito para empujar a su hija al matrimonio; a quien Newson a pesar de esto, la considera una "warm-hearted, home-spun woman. . . not what they call shrewd or sharp at all. . ." ²⁹ Nos indica que es poseedora de un carácter complejo que; incluye la determinación y la astucia, todo revestido de un aire de inocencia.

Susan es, por tanto, la generadora de la tragedia. Primero por acceder al capricho de un hombre cegado por el alcohol y después por mentir a su esposo sobre su paternidad y a su hija sobre su origen.

²⁸ Ibid., p.366.

²⁹ The Mayor, p.366.

LUCETTA

Otro de los personajes femeninos en la obra es Lucetta, la amante, la mujer con pasado. Es bella, joven y sentimental; se siente en "desgracia" por haber tenido una relación fuera de matrimonio con Michael Henchard quien la conoció cuando fue a Jersey en un viaje de negocios.

"...she felt she could never belong to another man, as a pure matter of conscience, even if she should wish to."³⁰ Sus relaciones amorosas estaban en contra de la moral victoriana que prevalecía, por lo que ambos la mantienen en secreto, aunque sin éxito. Su nombre queda manchado por lo que lo toma el de su tía pues el suyo fue causa de escándalo. "I will not enter into details except to say that I have taken her name- as a means to escape from mine, and its wrongs."³¹ Insistentemente busca al responsable de su "desgracia" para poder vivir tranquila; y así es como llega a Casterbridge.

No es sino hasta el Capítulo XX cuando el autor la introduce en la trama, conociéndola nosotros a través de Elizabeth-Jane, en la escena del cementerio. A sus ojos es una belleza que la impacta por su apariencia y su desarrollo externo. "It was a revelation to Elizabeth that

³⁰ Ibid, p.243.

³¹ Ibid, p.220.

human beings could reach this stage of external development."³² Es de notar que Elizabeth-Jane no alude en ningún momento a una fuerza interior, a la bondad o a alguna otra cualidad moral. Sólo se refiere a su aspecto físico y a lo elegante de su atavío; "her eyes were arrested by the artistic perfection of the lady's appearance".³³

En el cementerio Lucetta se entera de la viudez de Henchard e inmediatamente desarrolla una estrategia para poder acercarse a él. "to give you an excuse for coming here as if to visit her"³⁴ Se vale de la candidez de Elizabeth-Jane para lograr sus propósitos. En ese momento todo lo que Lucetta desea es que Henchard se case con ella y así repare el daño que supuestamente le ha hecho.

Lucetta es superficial, ambiciosa, caprichosa y coqueta. Aunque ha seguido a Henchard hasta Casterbridge rehúsa verlo aun cuando lo ha citado ella. Y, para cuando le permite visitarla ya ha transferido sus afectos a Farfrae. Cuando en el Capítulo XVIII tiene su primer encuentro con el escocés, despliega todas sus artes de coquetería; lo convence de quedarse salpicando su conversación con mentiras y adulación. Apela a su parte sentimental hablando de los amantes que se separan y lo anima a no pensar mal de ella. Para cuando la entrevista

³² The Mayor p.205

³³ Ibid, p.205.

³⁴ Ibid, p.220.

termina, ni Farfrae recuerda a Elizabeth-Jane ni ella se interesa más en Henchard. Es evidente que el atractivo de Lucetta afecta de tal manera a Farfrae que hasta olvida la razón de su visita. "Farfrae was shown out, it having entirely escaped him that he had called to see Elizabeth".³⁵

Ahora se encuentra en un dilema. Ya ha atraído a Michael pero su interés realmente recae en Farfrae. Como está llena de artificios: " Lucetta was full of little fidgets and flutters..."³⁶ promete casarse con Michael mientras inmediatamente se va a Port Bredy a casarse con Farfrae. Sin embargo, en este momento comienza una verdadera agonía para ella. Ha escrito apasionadas cartas de amor a Michael que la comprometen. Hardy nos dice : "Lucetta was rather addicted to scribbling".³⁷ Pareciera tener casi una necesidad de escribir sus pensamientos. En un toque irónico de Hardy, la primera carta de Lucetta a Michael es precisamente para pedirle le regrese sus otras cartas. Cartas que serán usadas en contra de ella y que, indirectamente, causarán su muerte.

Tal ansiedad por recuperar las cartas nos indica que Lucetta no es una mujer confiada." I must again ask you what I asked you months ago- to return me any letters or papers of mine that you may have- unless you have

³⁵ Ibid, p.235.

³⁶ Ibid, p.253.

³⁷ Ibid, p.220.

destroyed them."³⁸ Ciertamente no confía en Henchard. Y, por la escena en donde él lee algunas a Farfrae sabemos que tenía razón. Podríamos sugerir que el desconfiar así de los demás nace de su propia facilidad de usar a las personas en su provecho.

Lucetta continuamente piensa en el daño que otras personas le han hecho (Michael) o en lo que le pueden hacer. Pero olvida o es tan egocéntrica que ni reconoce el daño que ella hace a los demás. Lo primero que hace al llegar a Casterbridge es tomar ventaja del sufrimiento de otra mujer (Elizabeth) para sus propósitos. No repara en mentiras o artificios para lograr sus metas.

Sus trucos e intrigas hacen de Lucetta una figura despreciable. No sólo no tiene conciencia de la amistad y del deber sino de la lealtad y de la palabra dada. No puede soportar la representación que hacen de ella en la calle, pues su obsesión por "el qué dirán" es muy superior a ella. Es finalmente tan débil que muere ante la mera posibilidad del descrédito social.

De los tres personajes femeninos, Lucetta es la única que procede de una ciudad; no le debe nada al campo; es hija de un oficial militar y ha vivido en Channel Islands. Crece con toda la influencia de las costumbres de la ciudad y está terriblemente preocupada por la opinión que tienen de ella los demás, los prejuicios sociales y "el

³⁸ Ibid, p.316.

qué dirán"." for she dreaded lest in doing so he, like the rest of the world, should believe that the episode was rather her fault than her misfortune."³⁹ Asimismo es la única que todo lo que hace es para satisfacerse a sí misma. Susan actúa para proteger a su hija;"I came here for the sake of Elizabeth."⁴⁰ y Elizabeth siempre pensando en los demás." She had learnt the lesson of renunciation..."⁴¹

En el contexto general de la obra, entonces, Lucetta es la representación de una sociedad urbana que contamina la pureza del campo. Podemos contrastarla con Elizabeth; chica de campo sencilla, pura y buena. Lucetta, de ciudad, mentirosa, calculadora, egocentrista y vanidosa que vive para aparentar lo que realmente no es. Su belleza es externa pero su interior no. La casa que habita en Casterbridge la representa: por el frente bella y señorial; por detrás da al mercado y a la fealdad de la ciudad-pueblo.

En resumen, Lucetta es una frívola y patética criatura que está consciente de su poder sobre los hombres pero que no está dispuesta a aceptar la responsabilidad de las consecuencias de sus actos. Mira la vida ligeramente, actúa por impulsos y sufre por ello. Muere, de hecho, de vergüenza. " It's no use! she shrieked out. 'He will see

39 Ibid, p.323.

40 Ibid, p. 144.

41 Ibid, p.250.

it, won't he? Donald will see it! He is just coming home-
and it will break his heart- he will never love me any
more- and O,it will Kill me Kill me!"⁴²

⁴² Ibid, p.353.

ELIZABETH-JANE

De los tres personajes femeninos de la novela, Elizabeth-Jane es el más importante. No sólo porque es el motivo que obliga a su madre de volver a Casterbridge sino porque Hardy deposita en ella toda clase de virtudes.

Al inicio de la novela, Elizabeth-Jane no es sino un bebé que sufre las consecuencias de los actos de una madre oprimida y de un padre borracho e irresponsable." The child began to prattle impatiently..."⁴³ Hardy intencionalmente nos deja creer que esa pequeña es la misma que, capítulos después, aparece en busca de su padre.

Cuando Elizabeth reaparece es ya una joven que no duda en sacrificar sus deseos personales y dignidad por el bien común. Al no tener dinero se ofrece a servir en la posada aun a expensas de su propia comodidad." Elizabeth-Jane was rather tired, though in her earnestness to be useful she was waiving her own needs altogether."⁴⁴ Hardy nos dice que ella amaba la música⁴⁵ denotando con ello sensibilidad. Así también la cataloga como alguien "interesante". Nos dice Hardy, "She must have appeared interesting in some way not withstanding her plain dress-

⁴³ Ibid, p.74.

⁴⁴ Ibid, p.113.

⁴⁵ The Mayor, p.120.

or rather, possibly, in consequence of it, for she was a girl characterized by earnestness and soberness of mien, with which simple drapery accorded well. "46

No es sino hasta el Capítulo XIV cuando el autor da una descripción más amplia. Es el momento triunfal de Elizabeth-Jane, cuando ya sin angustias comienza a darse en ella un gran cambio: "With peace of mind came development, and with development beauty".⁴⁷ Su natural inteligencia la hizo adquirir conocimientos; su cara y su cuerpo, antes sin color y delgados, se transformaron en curvas suaves, como si hubiesen florecido.

A pesar de ello, el autor nos deja ver que todo lo anterior no la va a volver vana y vacía. Ella no se entusiasma de más sino, siempre fiel a su temperamento, permanece en el punto medio, prudentemente." It might have been supposed that, given a girl rapidly becoming good looking, comfortably circumstanced, and for the first time in her life commanding ready money, she would go and make a fool of herself by dress. But no."⁴⁸ Y no sólo esto, sino que no ambiciona más de lo que tiene; es conforme y cauta. Su filosofía de la vida es sobria y la expresa así: 'I won't be too gay on any account, 'she would say to

46 Ibid, p.124.

47 Ibid, p.157.

48 Ibid, p. 158.

herself. 'It would be tempting Providence to hurl mother and me down, and afflict us again as He used to do'. 49

Es sorprendente que una joven de 19 ó 20 años demuestre una firmeza tal de carácter, que ni con las vanidades de la vida se corrompa y que permanezca impasible ante la tentación. Su florecimiento complace a su supuesto "padre", Henchard, que se siente orgulloso de ella, dando por resultado un incipiente afecto "Henchard had become very fond of her..."⁵⁰ que, más tarde será su perdición.

Este período de paz y tranquilidad no ha de durar mucho, pues Henchard pronto le revela su "paternidad", inquietándola. Curiosamente esta revelación es el principio de una frialdad de parte de Henchard que la llena de dudas. En ocasiones la frialdad pasa a ser crítica áspera y severa. "Of all the enigmas which ever conformed a girl there can have been seldom one like which followed Henchard's announcement of himself to Elizabeth as her father. He had done it in a ardour and an agitation which had half carried the point of affection with her; yet, behold, from the next morning onwards his manner was constrained as she had never seen it before."⁵¹

49 Ibid, p.158.

50 Ibid, p.159.

51 Ibid, p.200.

Los cambios en la vida de Elizabeth suceden así, abruptamente. Pero éstos en lugar de abatirla la hacen más fuerte, incitándola a la superación. Lejos está ella de resolver el enigma de su vida.

Henchard, con sus frustraciones y egoismos, una vez que se entera que no es su verdadera hija, desea deshacerse de ella haciéndole la vida insoportable. "Sometimes she caught him looking at her with a louring invidiousness that she could hardly bear."⁵² Elizabeth-Jane, a pesar de todo, sigue adelante sin adoptar una actitud desesperada. Irónicamente, es Lucetta quien pone ante ella la solución a su problema. Una vez más su vida cambiará abruptamente y ahora pasará a ser una especie de dama de compañía. Sin embargo, Elizabeth está muy lejos de saber, ni siquiera de intuir, los motivos que tiene Lucetta para ofrecerle tan ventajosa salida.

Aun en el amor es Elizabeth-Jane cautelosa y prudente. Desde la primera vez que se encuentra con Farfrae, en la posada, notamos la atracción que ejerce en ella. "He's so respectable, and educated-far above the rest of 'em in the inn."⁵³ Llega a sentir que él puede ser su pretendiente. El cortejo velado que comienza, la hace abrigar esperanzas y aun su madre ve en Farfrae el hombre ideal para ella. Pero aparece Lucetta, afectada,

⁵² Ibid, p.202.

⁵³ Ibid, p.125.

calculadora y rica que atrae al escocés hacia ella. Para la mayoría de las jóvenes esto sería suficiente para sufrir una decepción, no así para ella. Con extraña entereza parece disfrutar de la situación y graciosamente se hace a un lado."So she viewed with an approach to equanimity the now cancelled days when Donald had been her undeclared lover, and wondered what unwished for thing Heaven might send her in place of him."⁵⁴

¿Qué clase de mujer es Elizabeth-Jane? Hardy nos quiere demostrar que el temperamento de este personaje mitiga las aflicciones sin menoscabo de la integridad y fuerza de carácter. Por lo tanto, una persona así, tan dueña de sí misma, no es presa de grandes pasiones. Ni ama ni odia con intensidad. Ni sufre ni se alegra en demasia. Al dar una vuelta más su vida y probar de nuevo la caída, su templanza la hace no sólo no sufrir sino hasta disfrutar los nuevos acontecimientos: la boda de Farfrae y Lucetta. "Continually it had happened that what she had desired had not been granted her, and that what had been granted her she had not desired."⁵⁵ Ella no deseó tener un padre rico y prominente, y lo tuvo. Deseó que Farfrae la cortejara y no lo tuvo.

La absurda muerte de Lucetta una vez más cambia el rumbo de los acontecimientos y se inicia de nuevo el

⁵⁴ Ibid., p. 251.

⁵⁵ Ibid., p. 250.

acercamiento de Henchard hacia ella." In truth, a great change had come over him with regard to her, and he was developing the dream of a future lit by her filial presence, as though that way alone could happiness lie⁵⁶

Luego, también, Farfrae de nuevo la corteja. Hardy poco nos informa de cuáles son los motivos del escocés en acercársele otra vez. Esto abate a Henchard, quien decide irse, renunciando a su recién nacido cariño paternal.

Y . . . aparece Newson, el padre natural de Elizabeth, que a la vez que la complace la enoja pues le hace recordar el engaño de que fue objeto por parte de Henchard. Y es lo anterior en lo que ella demuestra un leve indicio de pasión. Su última entrevista con Henchard es amarga para él pues ella se muestra inflexible: "O how can I love as I once did a man who has served us like this!"⁵⁷ En ese momento Elizabeth no sólo se refiere a ella sino también a su madre. No considera digno a Henchard de recibir su cariño. Una vez más es el marino quien viene a despojar a Henchard de su hija.

El matrimonio con Farfrae tampoco le hace perder el dominio de sí misma. Hardy nos deja saber con tan sólo unas líneas que ella no esperaba grandes sucesos con esta relación, que es extremadamente realista.

56 Ibid,p.365.

57 Ibid,p.402.

Finalmente, aún los pocos remordimientos que tenía por haber tratado a Henchard poco gentilmente pasan y su vida se llena de serenidad.

Elizabeth-Jane es por tanto, una mujer llena de virtudes pero todas ellas moderadas. Nada en ella es excesivo, ni pasional, por el contrario muy racional. Sus sentimientos son siempre controlados, es sensible y paciente, cauta e inteligente además de ser totalmente desprendida en favor de los demás.

Es buena, inocente y simple. Pero su bondad está íntimamente ligada a la moralidad victoriana que acepta con todas sus consecuencias. Sus juicios parecen duros pero están de acuerdo con lo que ella considera justo. "Any suspicion of impropriety was to Elizabeth-Jane like a red rag to a bull."⁵⁸

Hardy va desarrollando este personaje que crece tanto en belleza espiritual como en belleza física. Para él es la "única heroína de la novela". Y es así, pues tiene una relación especial con el autor y el lector. Hardy la usa como un observador en algunas escenas y en ocasiones para por su boca expresar sus propios pensamientos sobre la vida: " Elizabeth Jane, being out of the game, and out of the group, could observe all from afar, like the evangelist who had to write it down. "⁵⁹

⁵⁸ Ibid, p.289.

⁵⁹ The Mayor p.254

Hardy "salva" a Elizabeth premiando su serenidad ante los avatares de la vida y dándole todas las virtudes de que carece Henchard. Ella no tiene caídas personales, es tan sólo lo que la rodea lo que se tambalea o cae, mientras ella madura y crece.

En los párrafos que dan fin al libro, Hardy se regocija en describirla, la admira. Admira en ella todas las cualidades que la hacen su heroína. Elizabeth ha aprendido el arte de tomar las limitadas oportunidades que la vida le ofrece y hacerlas durar. La vida misma le ha enseñado a no ver el mundo con entusiasmo. "But her strong sense that neither she nor any human being deserved less than was given, did not blind her to the fact that there were others receiving less who had deserved much more."⁶⁰

El final es importante. Por fin vemos a una mujer estable, segura de lo que es y de lo que puede esperar de la vida. Después de haber sido el centro de la catástrofe sin siquiera haberlo sabido; de haber sido víctima de las acciones de los demás; por fin ella está tranquila.

60 Ibid, p.411.

SUSAN, LUCETTA, ELIZABETH-JANE EN EL AMOR
Y EN EL MATRIMONIO

El tratamiento que Hardy hace del amor es muy interesante. Es de llamar la atención que a lo largo de la novela no encontremos amor verdadero; aquel que da todo, desinteresadamente.

Se nos presentan, en el libro, diferentes tipos de relaciones entre hombre y mujer. Tenemos tres matrimonios legales: Michael-Susan, Farfrae-Lucetta y Elizabeth-Jane-Farfrae. Dos relaciones fuera de matrimonio: Lucetta-Hencharde y Susan-Newson. Y hasta en un momento determinado un triángulo formado por Michael, Lucetta y Farfrae. Siendo estas relaciones parte central en la vida de los personajes femeninos las examinaremos detenidamente.

Como mencionamos con anterioridad el matrimonio era considerado un vínculo indisoluble. Y no sólo eso, sino que fuera de él no era admitida ninguna relación sexual: "El sexo era para ellos materia diabólica y, cuando menos oficialmente, era preciso combatirlo o mejor aún negar su existencia, y sólo debía tolerarse en el matrimonio".⁶¹ Por consiguiente los únicos vínculos aceptados por la sociedad eran los constituidos legalmente.

⁶¹ Carl Gimberg. Historia Universal Daimon, " El Siglo del Liberalismo", p. 63.

Sin embargo, el que hayan sido legales no quería decir que en ellos encerrara amor. Hardy usa palabras muy específicas para describir los sentimientos de las parejas. En aquella formada por Susan y Michael no existió amor. El matrimonio fue " imprudente".⁶² En lo que concierne a la relación de Michael hacia Lucetta: él le tenía "pitying warmth".⁶³ Era éste, entonces, un afecto muy tibio y por si fuera poco basado en la lástima. Ella por su parte le tenía devoción.

Aunque Hardy no nos describe mucho de la relación Susan- Newson suponemos, por la forma en que se inició, que tampoco hubo amor. Quizá gratitud por haberla comprado pero amor, no.

Pasemos ahora a analizar el triángulo formado por Lucetta, Farfrae y Michael. Lucetta está marcada por la sociedad que de saber su "desgracia" la consideraría impura. Por eso recurre a Henchard, para que él la libre del peso social que ello representa. "La época victoriana tenía sed de rigor, de corrección, de dignidad y aspiraba a la estabilidad moral humana; así pues el romanticismo, los sentimientos, las emociones, en una palabra 'las aventuras', no provocaban sino desconfianza y desprecio"⁶⁴. La impresión del lector es que en su

⁶² The Mayor, p.74.

⁶³ Ibid., p.246.

⁶⁴ Carl Gimberg. Historia Universal Daimón, "El Siglo del Liberalismo", p.63.

insistencia hacia Henchard, no encierra ningún afecto ni cualitativo ni cuantitativo. Es una simple conveniencia social. Cuando Farfrae se cruza en su camino Lucetta considera que él es más conveniente, tal vez por ser más joven, o por tener más atractivos. En contraste, Hardy nos dice que Lucetta sí estaba enamorada de Farfrae. Es a la única que describe como "in love". Nos quiere hacer creer que verdaderamente lo está. Pero es muy difícil para el lector convencerse de que así es. No había transcurrido mucho tiempo en que Lucetta había escrito apasionadas cartas de amor a Henchard cuando decide por Farfrae. Quizá podemos considerar la relación Lucetta-Farfrae como una enfatuación o atracción física pero no amor. Recordemos que Farfrae comenta: "The young lady must have had a heart that bore transplanting very readily!"⁶⁵

Aunque esto sería digno de estudio aparte, también para Farfrae representa Lucetta una conveniencia. Ella además de bella es rica. El sólo es un hombre listo en busca de fortuna. Consecuentemente esta relación tampoco encierra amor.

De la terna de personajes femeninos Elizabeth-Jane nos parece la menos influenciada por los sentimientos. Si hablamos de amor filial, no encontramos en ella ningún indicio que nos haga pensar que le tenía gran afecto a su

⁶⁵ The Mayor, p.319.

madre. Hardy no nos dice si sufrió por la desaparición de su padre, el marino, por lo que inferimos que no fue así.

En lo que respecta a Michael, Elizabeth le teme primero y él posteriormente, la inquieta y la hace sentir fuera de lugar. Hardy nos dice que "she was troubled at his presence, like the brethren at the avowal of Joseph". 66

Sólo después de mucho tiempo cuando en ella se esboza un sentimiento que parece de piedad o pena por su situación.

Si de algo podemos acusar a Elizabeth-Jane es de frialdad. No podemos olvidar la escena de Michael con ella. "Don't scourge me like that! Call me worthless old Henchard- anything- but don't 'ee be as cold as this!"⁶⁷

Su frialdad la lleva consigo en su relación con Farfrae. En ella Hardy no nos indica, tampoco, pasión ni amor en ningún sentido. Aunque Farfrae le dice "dearest Elizabeth" y le da un beso, que suponemos fue en la mejilla, sus palabras pueden ser interpretadas como una costumbre entre esposos y no una real demostración de afecto.

En resumen, en una novela que encierra relaciones humanas de todo tipo: paternas, maternales, de amistad,

66 Ibid,p.193.

67 Ibid,p.402.

amorosas, etc. , es muy significativo que ninguna de las actitudes o acciones que se dan sean inspiradas por el amor o por la pasión. Si bien es verdad que en la época las pasiones eran disimuladas y ocultadas, si existían. Y aunque éstas fueran mal vistas no lo eran el cariño hacia los padres o los amigos.

Jacques Chastenet en La Vida Cotidiana en Inglaterra al comienzo del Reinado de Victoria nos dice:

El inglés de mediados del siglo XIX viola con tanta frecuencia el sexto mandamiento como su predecesor de comienzos del mismo siglo. Sólo que no se envanece de ello y que ha admitido, de una vez por todas, que hay cosas que se pueden hacer pero de las que es preciso no hablar jamás. Ahogadas en el silencio, esas cosas son como si no existieran- hasta cuando aparecen claramente a la vista. 68

¿O será acaso que Hardy mismo no creía en el amor desinteresado y simple puesto que no lo manifiesta en ninguna de las parejas antes mencionadas? Recordemos que: para él: "marriage is no dancing matter".

68 Jacques Chastenet, La Vida Cotidiana en Inglaterra, p.148.

ELLAS Y MICHAEL

Robert C. Schweik nos dice en 'Character and Fate in The Mayor of Casterbridge', que Hardy mantiene una relación directa entre los cambios morales de Henchard y su suerte. Divide la novela en cuatro movimientos de diferente extensión que aproximadamente corresponden a los capítulos I al XXXI, XXXI al XL, XLI al XLIII y XLIV al XLV.

Each movement provides a variation of a common pattern: an initial situation which seems to offer some hope for Henchard is followed by events that create doubt, fear and anxious anticipation for an outcome that comes, finally as a catastrophe. ⁶⁹

Me atrevo a sugerir que, desde otra perspectiva, pudiera dividirse la novela en otros 'movimientos': del I al XIX, XX al XLI, y del XLII al XLV. Estos corresponderían al ciclo de Susan, el de Lucetta y el de Elizabeth-Jane.

⁶⁹ En R.P. Draper, Hardy The Tragic Novels; A Selection of Critical Essays, p.134.

En el primero es Susan la que influye en la vida de Michael. Al inicio es determinante la influencia negativa que ejerce en él. Su frustración de estar atado a una mujer que considera no le conviene, lo incita a beber por lo cual no consigue otra cosa que ser uno más entre los cientos de habitantes de la región. Cuando se deja llevar por los efectos del alcohol y la vende, cometiendo una falta grave, la influencia de Susan tiene un paréntesis.

A la mañana siguiente, promete no volver a tomar bebidas embriagantes. Comienza aquí un periodo para la vida de Henchard que es de éxito. Durante dieciocho años se supera, trabaja y triunfa. Un rústico nos dice que: "He, worked his way up from nothing when 'a came here; and now he's a pillar of the town".⁷⁰ Añade que nunca le ha hecho nada injusto.

No bien reaparece Susan en su vida que todo parece cambiar. ¿Será una ironía de parte de Hardy que Henchard tiene el problema del trigo malo justo en el momento en que Susan vuelve a verlo?

Aun después de muerta, Susan lastima a Michael a través de la carta en donde se entera que no es el padre de Elizabeth-Jane. Su reacción primero es de sorpresa, luego de incredulidad y más tarde de ira. Su esposa estaba muerta y ya no podría vengarse. "His wife was dead, and the first impulse for revenge died with the thought that

⁷⁰ The Mayor, p.103.

she was beyond him".⁷¹ Pero el daño que le hace es determinante y con él se inicia una serie de eventos que terminarán en catástrofe.

Es con la aparición de Lucetta en el cementerio cuando se inicia su ciclo destructor. Hardy parece querernos decir algo puesto que escoge un lugar tan desolado y triste para introducirla en la trama.

Casi de inmediato le escribe una carta a Henchard manifestándole su necesidad de que le cumpla su promesa de matrimonio. La misiva no puede llegar en momento más propicio. Henchard se acaba de enterar que Elizabeth no es su hija encontrándose desilusionado y solo: "His bitter disappointment at finding Elizabeth-Jane to be none of his, and himself a childless man, had left an emotional void in Henchard that he unconsciously craved to fill."⁷² Siente un gran vacío emocional que desea llenar por lo que echa a volar su imaginación pues aunque no ama a Lucetta, el matrimonio le parece conveniente.

Súbitamente Lucetta cambia de planes, y a pesar de que lo ha llamado con insistencia no lo recibe; lo evita. Michael acuciado por la indiferencia que ella le demuestra insiste en verla y por fin lo logra. Casi por la fuerza obtiene de ella la promesa de matrimonio.

⁷¹ Ibid,p.197.

⁷² Ibid,p.365.

Ahora Henchard comprende todo: "Henchard saw its bitterness; and had Lucetta's heart been given to another man in the world than Farfrae he would probably have had pity upon her at that moment. But the suplanter was the upstart(as Henchard called him) who had mounted into prominence upon his shoulders, and he could bring himself to show no mercy."⁷³ Lucetta lo ha evitado y hasta rechazado porque hay otro hombre en su vida, otro que no es más que Farfrae, el advenedizo. Aquí no sólo entra en juego el que un hombre de su carácter haya sido objeto de burla de una mujer sino que haya sido suplantado por un hombre que, a sus ojos, es un presuntuoso recién llegado que poco a poco ha ido recibiendo todo lo que él ha ido perdiendo. Lucetta ataca así, directamente, a la dignidad de Henchard.

Desde la reaparición de Lucetta hasta su muerte Henchard pierde todo: su posición en Casterbridge, su dinero, casa y ante todo, su dignidad de hombre se ve pisoteada por lo cual no es extraño que vuelva a beber.

El movimiento destructor de Elizabeth-Jane se inicia precisamente después de la muerte de Lucetta. Si bien es cierto que Elizabeth aparece a lo largo de los movimientos anteriores no es sino como víctima. Ahora le toca el turno a ella de destruir a Henchard y esta destrucción será la definitiva.

⁷³ Ibid,p.270.

Hasta ahora Michael ha perdido todo; lo único que le queda es esa afectuosa lástima que le profesa Elizabeth: " The regard he had lately for Elizabeth, the new-sprung hope of his loneliness that she would be to him a daughter of whom he could feel as proud as of the actual daughter she still believed herself to be, had been simulated by the unexpected coming of Newson to a greedy exclusiveness in relation to her."⁷⁴ Se abraza a ella con desesperación. ¡ No desea quedarse solo! Es por esta razón que no le habla de la visita de Newson. Sin embargo, él sabe que el marino regresará. Pero aun sabiéndolo se aferra a Elizabeth: lo único que tiene.

Elizabeth, a pesar de todas sus cualidades, no perdona la mentira que le ha dicho. Lo rechaza con profunda decepción. Ella es incapaz de entender las razones que tuvo Henchard para aferrarse al único afecto que había sentido. Ella no le da ni su perdón ni su comprensión. La amargura de Henchard es profunda. ¿ Qué más puede esperar de la vida?

La influencia que ejercen las mujeres en su vida es totalmente negativa. Cada vez que él se relaciona con alguna se inicia una catástrofe. Es igualmente una mujer, "the firmity woman", a quien Hardy ni se molesta en dar nombre, la que expone públicamente el pasado que tan celosamente había ocultado.

74 Ibid,p.368.

Lo anterior no tiene la intención de presentar a Henchard como un ser perfecto sujeto a la maldad de las mujeres que lo rodean. No. El tiene muchas y muy grandes faltas en su carácter que, quizá, por sí solas le hubieran hecho caer. Es egocentrista, incapaz de mostrar amor o afecto, individualista, indiferente y solitario. Pero parece que Hardy nos dice que no sólo estas faltas internas determinan su caída, sino que elementos externos surgen a su alrededor para que, a pesar de sus grandes virtudes: fortaleza de carácter, determinación, afán de lucha, laboriosidad y disciplina, termine desposeído de todo bien material y afectivo.

La tragedia de Michael es, entonces, no sólo debida a sus faltas internas sino a las mujeres con las cuales de una u otra manera tuvo contacto en su vida. Para él la fatalidad tenía nombre de mujer.

CONCLUSIONES

Inicié este trabajo motivada por el interés que para una mujer del siglo XX tienen las actitudes y la vida de las mujeres del siglo pasado, según las presenta Hardy. Me llamaba la atención su forma de reaccionar ante los sucesos presentados en la novela y me preguntaba la forma en que una mujer de este siglo reaccionaría ante los mismos sucesos, si eso fuera posible.

Al ir examinando los caracteres de las tres mujeres en cuestión, me di cuenta de que eran dignas de profundizar en ellas, pues lo que aparentemente parecía relleno podía ser parte principalísima en la tragedia. Y, en mi opinión, así es.

Los personajes femeninos de The Mayor of Casterbridge son instrumentos de la fatalidad que colaboran activamente en la caída del héroe trágico. Aquí, dicho héroe no sólo posee suficientes defectos en su carácter que propician su desgracia sino que los elementos femeninos participan y cambian los sucesos de la acción hasta provocar el hundimiento definitivo.

Quizá intencionalmente Hardy no nos permite nunca despreciar a Michael. Si bien es cierto que la realización de la subasta molesta, principalmente a una mujer, parece minimizarse con el desarrollo de la trama. De la molestia

inicial pasé a la comprensión y después a la pena por Michael y desarrollé un gran desprecio por Farfrae.

Ninguna de las tres mujeres tiene, realmente, afecto desinteresado por Michael. De una u otra manera lo usan para su provecho: Susan, para colocar a su hija en una situación social mejor que el de hija abandonada por un padre desaparecido. Lucetta, para lograr el respeto de la sociedad y Elizabeth-Jane que, motivada por no tener familia, se apoya en él porque le asegura un respeto social que es necesario en la comunidad victoriana en la que se desarrolla la trama.

Entre líneas, tal vez, Hardy nos quiere dejar ver que las mujeres le son dañinas. Pues cuando Michael permanece solitario, casi en estado de castidad, sin mujeres que lo rodearan durante dieciocho años, prospera. Henchard es un hombre de campo, no posee instrucción, pero sí una gran determinación y fuerza de carácter. Logra durante ese tiempo encumbrarse hasta la posición más alta en la comunidad donde vive. Progresas asimismo moralmente. Se abstiene de placeres, abandona la bebida y triunfa.

Para terminar, y sobre la base de todo lo anterior, deseo hacer hincapié en lo siguiente:

1. Los personajes femeninos de The Mayor of Casterbridge no son personajes secundarios sin importancia, sino que determinan acciones y

sucesos que afectan profundamente la vida del héroe.

2. Ninguna acción es motivada por el amor o la pasión.
3. Susan, al principio insignificante y borrosa, se revela después como la antagonista principal de Henchard; es ella, en efecto, la principal responsable de su tragedia.
4. Lucetta es un ser despreciable que maneja a los que la rodean para su provecho.
5. Elizabeth-Jane, a pesar de tener todas las cualidades posibles, carece del don del perdón y con ello da el golpe definitivo a Michael.

Añadiré, solamente, que coincido con Frederick Karl en considerar a Henchard como un hombre bueno, en esencia, que es destruido por las fuerzas de la fatalidad de un mundo indiferente. Pero reitero que esas fuerzas de la fatalidad están, o Hardy parece claramente sugerir que están- en relación directa con las mujeres que le rodearon.

BIBLIOGRAFIA BASICA

Hardy, Thomas. The Mayor of Casterbridge, Penguin Books, England, 1986.

The Pelican Guide to English Literature, vol. 6 "From Dickens to Hardy", Penguin Books, England, 1976.

Schweik, Robert C. Character and Fate in The Mayor of Casterbridge . Essay (1966).

Hardy the Tragic Novels; A selection of Critical Essays, edited by R. P. Draper, The Macmillan Press Ltd., London, 1978.

Chastenet, Jacques. La Vida Cotidiana en Inglaterra al comienzo del Reinado de Victoria 1837-1851. Librería Hachette, Buenos Aires, 1961.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

- Trevelyan, G. M. A Shortened History of England,
Penguin Books, New York, 1979.
- Thomson, David. England in the Nineteenth
Century, Pelican Books, New York,
1979.
- Grimberg, Carl. Historia Universal Daimon:" El
Siglo del Liberalismo", Ediciones
Daimon, Manuel Tamayo, México,
1987.
- Strachey, Lytton. Victoria I, Editorial Salvat,
México, 1986.
- Briggs, Asa. Historia de las Civilizaciones"El
Siglo XIX", Alianza Editorial
Mexicana, México, 1989.